

DIVISIÓN

53

K-TOÑO
FRADE

cuervo ejercito de aragón



A vosotros, Mandos y soldados
de la División 53, heroicos pale-
dines de la guerra Santa, que ba-
jo la sabia dirección de nuestro
invicto Caudillo Franco, desvolvisteis
a Dios y a los españoles, a nuestra que-
rida España, os dedica este recuerdo
de vuestras propias espaldas el fene-
ral que tuvo la honra de mandaros

Alvaro Bueiro



LA VOZ DEL CAUDILLO

¡Españoles! A cuantos sentís el santo amor a España: A los que en filas del Ejército y la Armada habéis hecho profesión en defensa de la Patria: A cuantos jurasteis defenderla de sus enemigos hasta perder la vida, la Nación os llama a su defensa.

La situación de España, es cada día más crítica, la anarquía reina en la mayoría de los campos y pueblos; autoridades de nombramiento gubernativo presiden, cuando no fomentan las revueltas; a tiros de pistola y de ametralladoras se dirimen las diferencias entre los ciudadanos que alevosa y traidoramente se asesina, sin que los poderes públicos impongan la paz y la justicia. Huelgas revolucionarias de todo orden paralizan la vida de la población, arruinando y destruyendo sus fuentes de riqueza y creando una situación de hambre que lanzará a la desesperación a los hombres trabajadores

¿Es que se puede consentir un día más el vergonzoso espectáculo que estamos dando al mundo? ¿Es que podemos abandonar España a los enemigos de la Patria con proceder cobarde y traidor, entregándola sin lucha y sin resistencia?

¡Eso, no!, que lo hagan los traidores; pero no lo haremos quienes juramos defenderla.

Justicia, igualdad ante las leyes ofrecemos. Paz y amor entre los españoles: libertad y fraternidad, exentas de libertinajes y tiranías.

Trabajo para todos, justicia social llevada a cabo sin encono de violencia y una equitativa y progresiva distribución de la riqueza sin destruir ni poner en peligro la economía española.

Pero frente a esto, una guerra sin cuartel a los explotadores de la política, a los engañadores del obrero honrado, a los extranjeros y a los extranjerizantes, que directa y solapadamente intentan destruir a España.

¡DIECIOCHO DE JULIO!



Excmo. Sr. D. ALVARO SUEIRO VILLARINO
General Jefe de la División



Comandante BERNARDOS
Jefe de E. M.



Comandante LATORRE
Diplomado de E. M.



Comandante REQUEJO
Ayudante de S. E.



Coronel GALERA
Jefe de Brigada



Coronel AMADO
Jefe de Brigada



**Teniente Coronel
RODRIGUEZ FONSECA**
Jefe de Brigada



Teniente Coronel CARVAJAL
Jefe de Regimiento



**Teniente Coronel
MEDIAVILLA**
Jefe de Regimiento



**Teniente Coronel
SIMAVILLA**
Jefe de Regimiento



Comandante CONEJO
Jefe del 1.º Batallón
del Regimiento 17



Capitán ARIMENDI
Jefe del 2.º Batallón
del Regimiento 17



Comandante CARDONA
Jefe del 4.º Batallón
del Regimiento 17



Comandante VISCONTI
Jefe del 3.º Batallón
del Regimiento 17



Capitán SUBIRAN
Jefe del 5.º Batallón del Regimiento 17



Comandante ESCRIBANO
Jefe de la 3.^a Bandera de F. E. T.



Comandante LOSTALO
Jefe de la 7.^a Bandera de
F. E. T.



† **Comandante PUEYO**
Organizador del Tercio de
Requetés de
Nuestra Sra. del Pilar



Capitán OLIETE
Jefe del 3.^o Batallón Tenerife



Coronel FERRATER
Comandante Principal de Artillería



Comandante MESA
Jefe 1.^o Grupo del 9.^o Ligero



Comandante FERRAN
Jefe del 7.^o Grupo del 16 Ligero



Comandante SOTILLO
Comandante Principal de Ingenieros



Comandante ANDERIZ
Jefe del Grupo Zapadores



Capitán CASARES
Jefe de Transmisiones



Capitán DE DIEGO
Jefe de Automovilismo

Capitán Gisbert
Jefe Administrativo
de Intendencia



Veterinario 1.º D. FRANCISCO ACIN
Jefe de Veterinaria



Teniente GARCIA DEL REAL
Jefe de Correos - Estafeta 11



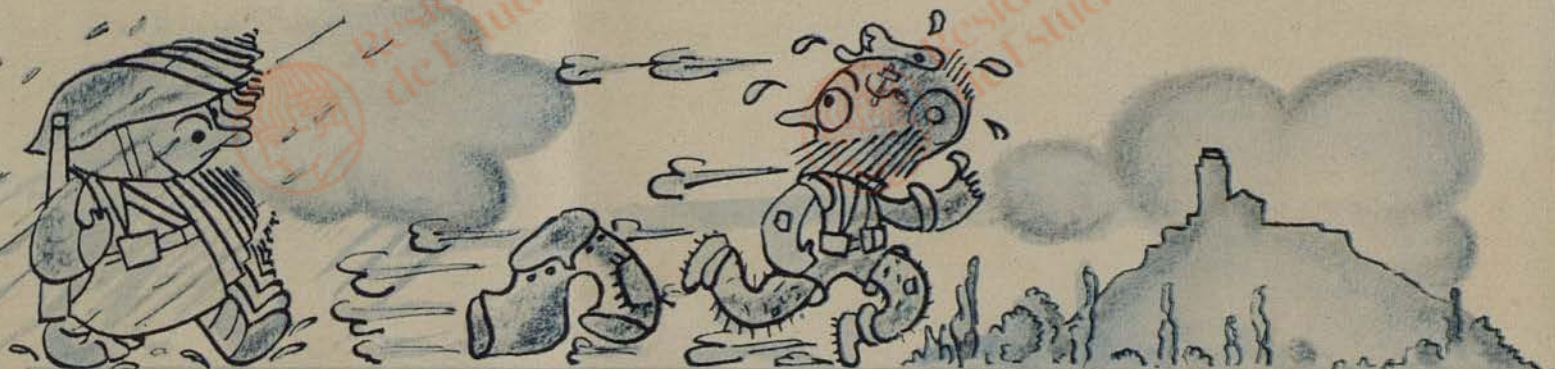
Comandante RUIZ MOSO
Jefe de Sanidad



Capitán CASTRO
Jefe de Municionamiento



D. ANTONIO BALLESTEROS
Capellán 2.º



RECUERDOS DE LA GUERRA

EL MOTÍN DE LAS PARIDERAS

Por el Coronel PIQUETE.

Durante la noche del 21 al 22 de marzo de 1938 (III Año Triunfal), y alrededor de las dos de la madrugada (2), me encontraba en la **Venta de la Virtuosa** rodeado de mi Gran Cuartel General (5), estudiando sobre el plano los problemas planteados para aquellas solemnes operaciones que habían de permitirnos romper el frente rojo y llevar a nuestra 53 División hasta la orilla del Segre.

Fué entonces, cuando un vago rumor que acredentándose más y más, se convirtió en griterío tumultuoso, nos obligó a todos a salir pistola en mano hasta la puerta de la Venta. Y fué entonces también cuando al llegar a ella vieron mis ojos atónitos el espectáculo más impresionante de la guerra, cuyo recuerdo me sigue estremeciendo, y del que quiero hacer una sucinta relación ahora.

Cuatrocientas parideras aragonesas (400) de todos los tamaños, de todos los estilos, desde el puro mudéjar de un solo establo, hasta el gótico floreado de patios con abrevadero de cemento, rodeaban amenazadoramente nuestra casa, y un clamor impresionante de amenazas y de gritos se elevaba por encima de todos sus tejados. Sabemos, nos decían, que estáis preparando un nuevo avance hacia Tardienta. Os deseamos mucha suerte. Pero nosotras no estamos dispuestas a sufrir ni más aviación ni más contrabatería; estamos ya muy escamadas de vuestras operaciones. Nosotras nos marchamos por los montes, por los barrancos y por los pinares, hasta que la gran batalla se termine. Y hasta que renazca la paz, no volveremos.

Con ser enorme mi emoción al oír todo esto, no lo fué tanto que se nublaran en mi cerebro las preocupaciones de mi cargo. Instantáneamente pensé en los Puestos de Mando de nuestros Batallones y Regimientos, que estarían sin tejado; en las centrales de transmisiones al garete; en los puestos de socorro a la intemperie; en las cocinas, en los depósitos de municiones, en los centros de entrega, en las enfermerías de ganado, sin más techo que aquel cielo cubierto de nubes que amenazaba tormenta. Todo esto era la terrible conse-



cuencia de aquel motín de parideras. Había que buscar un heroico y rápido remedio. Las arengué; las hablé con cariño y energía; las amenacé con formar mi Plana Mayor y hacer fuego contra ellas; las ateeé su cobardía ante el peligro.

Todo fué inútil; lo mismo desoían mis razones, que se reían cínicamente de mis amenazas. Insistían en que la aviación y la artillería les producían pavor; pero decían despreciativamente que para ellas los fuegos de la Infantería. ¡Piscis! Y se movían haciendo danzas obscenas y lanzando por sus chimeneas epitetos vergonzosos.

Mandé formar la guardia. Pedí al frente dos batallones de refuerzo. Ordené a tres grupos de artillería que preparasen el tiro. Telefoneé a Zaragoza solicitando aviación. Y mientras tanto, las cuatrocientas parideras sublevadas, sin cesar de alborotar, se desparramaron por todo el llano de la Violada, como un tropel de colegialas nerviosas a la hora del recreo.

En aquellos críticos instantes en que una precipitación hubiera sido una catástrofe, llegó a mis oídos una voz del cielo que por boca de un requeté de los de mi Plana Mayor, me decían: «Mi Coronel; yo creo que debíamos avisar a la Ermita; tengo la convicción de que ella solucionará este conflicto». Llamé por teléfono al Jefe de Santa Quiteria y le rogué que con toda urgencia me mandara en un camión los restos de la Ermita. Cuando llegaron a la **Venta de la Virtuosa** la situación era desesperada. El ejemplo de las parideras amotinadas se había extendido a las edificaciones inmediatas: la estación de Almuédvar, con sus almacenes y muelles, se paseaba dando silbidos por el campo; cuatro casillas de guardabarreras y dos de peones camineros jugaban al corro junto a la vía; la casa de los vigilantes de la acequia se había marchado a Zaragoza y la propia **Virtuosa**, nuestra residencia, enloquecida ante aquel espectáculo desmoralizador, había empezado a dar saltos y hacer cabriolas, amenazando con desparramar por el monte todos los planos, gráficos, órdenes y calcos que teníamos preparados para distribuirlos entre nuestras Unidades.

Me arrodillé llorando de rabia ante la Ermita, y le expliqué mi pena. No te apures — me dijo —, esto lo arreglo yo enseguida. Por el llano donde el tumulto iba creciendo resonó la voz augusto de sus piedras, voz maravillosa, voz santa, que a veces tenía tañidos de campana, y a veces vibraciones de arenga.

«Parideras amigas, parideras paisanas, yo conozco como nadie vuestra pena, porque no hay ninguna que haya sufrido

tanto como yo. Nadie ha visto cebarse sobre sí la rabia salvaje, el odio cobarde de los rojos, como yo; nadie tampoco tiene derecho a pedir para sus restos mutilados un refugio de paz mejor ganado que el mío. Pero no han llegado todavía esas horas, parideras hermanas. Todo Aragón, toda nuestra tierra, sufre hace más de dos años el dolor infinito de esta guerra; las hordas criminales de Cataluña han arrasado gran parte de nuestras tierras y las tienen holladas y oprimidas. Pero esto, hermanas mías, va a terminar muy pronto. Dentro de unas horas la gran batalla de nuestra victoria, de nuestra liberación, va a empezar, y Cataluña tiembla ya, adivinando nuestra venganza. ¿Vais a ser tan débiles, tan miserables, vosotras, que os vais a escapar ahora? Marchaos pronto a vuestros puestos. Hacedlo por Aragón, que os dió tierra cocida para vuestros techos, que os dió las piedras de vuestras paredes, y el ganado que de noche buscó refugio en vuestras casas, y los pastores que se calientan en vuestros hogares, y los soldados que duermen hoy en vuestros establos, y que van a despertar, dentro de poco, para ofrecer su vida por salvarlo.»

Después de este discurso quedaron los campos en un silencio impresionante y lentamente, sigilosamente, fueron volviendo las parideras a sus puestos de mando, a sus cocinas, a sus centrales de transmisiones, a sus centros de entrega y a sus enfermerías de ganado, tan calladamente, que ni siquiera se dieron cuenta de su regreso muchos de los que dormían dentro de ellas.

Empezaba poco después a amanecer y ya la aviación volaba sobre los primeros objetivos, bombardeándolos incansablemente, al mismo tiempo que la artillería corregía sus tiros. Los soldados cargaban nerviosamente sus armas, ansiosos de avanzar. La gran batalla de Aragón empezaba...

Luego vinieron los días gloriosos de Grañén, de Sariñena, de Alcolea. En Albalate dijimos adiós a las últimas parideras aragonesas, y entramos en tierras catalanas. Llegamos hasta el Segre y cumplimos fielmente los objetivos asignados. La División se acantonó en espera de órdenes, y en Roselló, La Portella, Menarguens, Albesa y Corbíns, menudearon los bailes, los festejos y la alegría sana y optimista de los soldados y sus Jefes. Para muchos era extraño verme a mí abstraído y meditabundo, en actitud de rezar siempre. No sabían lo que le debía y que le siga debiendo a aquella Santa Ermita, que me salvó del horrible conflicto del **motín de las parideras**.



CON TROPAS TAN MAGNIFICAS COMO ESTAS SE INICIO EI
DIA 22 DE MARZO DE 1938 AQUELLA ARROLLADORA OFENSIVA
QUE DERRUMBO PARA SIEMPRE EL FRENTE ROJO EN ARAGON.



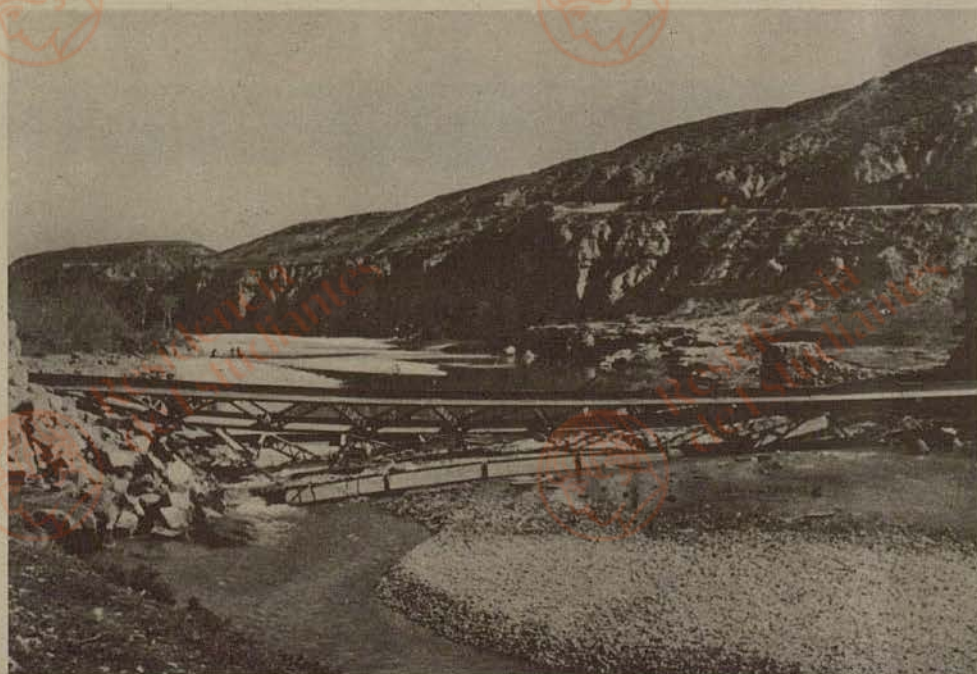
EL CHOQUE EN EL ALTO DE LAS FUENTES FUE VIOLENTO, CORTO, DECIDIDO, CON EL IMPETU IRRESISTIBLE DE LA INFANTERIA DE LA 53, DEL QUE DAN PRUEBA ESTE PRIMER GRUPO DE PRISIONEROS CONDUCHOS A ALMUDEVAR POCO TIEMPO DESPUES DE INICIADO EL ATAQUE.



EMPIEZA A VERSE EN TORRES DE BARBUÉS, ALMUNIENTE Y POLE-
 ÑINO LAS ESCENAS SIEMPRE NUEVAS Y SIEMPRE LAS MISMAS
 QUE SE REPETIRAN HASTA EL SEGRE: PRISIONEROS, PUENTES VO-
 LADOS, Y TROPA DE ORGULLOSA MIRADA QUE AVANZAN ALEGRES.



ESTAS GENTES QUE REGRESAN A SUS HOGARES AL AMPARO DE NUESTROS SOLDADOS, SE ENCONTRARÁN UN SARIÑENA ROTO GRACIAS A LA SAÑA Y AL VANDALISMO ROJO.







TAMPOCO FUE EL CINCA PARA VOSOTROS
OBSTACULO INFRANQUEABLE, Y ANTES QUE
LAS TUMULTUOSAS Y TURBIAS AGUAS LAN-
ZADAS POR EL DESPECHO MARXISTA INUN-
DASEN SU RICA VEGA, HABIAIS LLEVADO
VUESTRAS BANDERAS LEJOS DE SUS ORILLAS.





Para todos los que no estábamos en el secreto, la conducta de los «Rogelios» era desconcertante.

¿Por qué al sano alborozo de que daban muestra entre Almudévar y el Cinca primero, entre éste y el Segre después, sucedió aquel subito enfado cuando llegamos a Balaguer y a su Cabeza de Puento? ¿De qué calumnia habíamos sido víctimas que justificase tal cambio de actitud?

¿No hacíamos todo lo posible por buscar su grata compañía aun a costa de quedarnos sin alpargatas corriendo tras ellos?

Las preguntas podrían multiplicarse más que los leñazos en unas elecciones del Frente Popular, pero el secreto hubiera permanecido tan impenetrable como el cemento, sin la alcohólica confidencia de un Manda-más rojo a una ingenua odalisca escarlata, bajo la promesa de la más absoluta discreción.

A ellos se les había confiado la trascendental e histórica misión de servir de cebo (sin dejarse morder) de una diabólica maniobra, que consistía en llevarnos engañados a esa amenazadora tenaza que forman en la provincia de Gerona la frontera y la costa, y ya metidos en la ratonera, las Divisiones de ancianos «Pasionarios» desde el Norte, y los pioneros desde el Sur, avanzarían a cortar nuestra retirada, con lo que no tendríamos más solución que rendirnos, o ir a tomar café a Barcelona, es decir, que nos darían pa'l pelo.

Con mimos y halagos habían conseguido hacernos vadear el Cinca, abriendo después las compuertas del pantano de Barasona para que no pudiésemos volvernos atrás, y de paso practicásemos el deporte de la natación. Habían estimulado nuestro afán explorador, y cuando ya al vernos al otro lado del Segre por Balaguer, se desperezaba en su espíritu el más vivo optimismo, observaron con indignación que decidíamos pararnos en Vallfogona y Asentiu. Aquella injustificada actitud nuestra era de una desconsideración intolerable, y además el fracaso de su maniobra; era preciso a toda costa arrastrarnos hasta Port-Bou o Barcelona, y puesto que los buenos modos resultaban ineficaces, no tuvieron más remedio, aunque con gran sentimiento (eso sí!) que apelar a provocaciones inocentes, tales como tirar huesos de aceituna a los pacíficos veraneantes de la cota 347; tratar de arrebatrar a los «fachistas» golosinas que como el «Merengue», tenían en gran estima; estropear el decorado a la casa de Serra..., etc. Luego se fué agriando la disputa y una vez más, como recordaréis, quedaron los «Remigios» igual que el gallo de Morón.







ESTAS ESTAMPAS DE BALAGUER OS RECORDARAN UNA DE LAS ACCIONES MAS BRILLANTES DE LA 53, EN LA QUE TODOS DERROCHASTEIS VALOR, RESISTENCIA Y ABNEGACION HEROICAS.





ENTERRARSE, FORTIFICAR A TODA PRISA, FUE LA ORDEN QUE VOSOTROS COMO SIEMPRE CUMPLISTEIS CON ENTUSIASMO Y FE CIEGA EN VUESTROS JEFES.



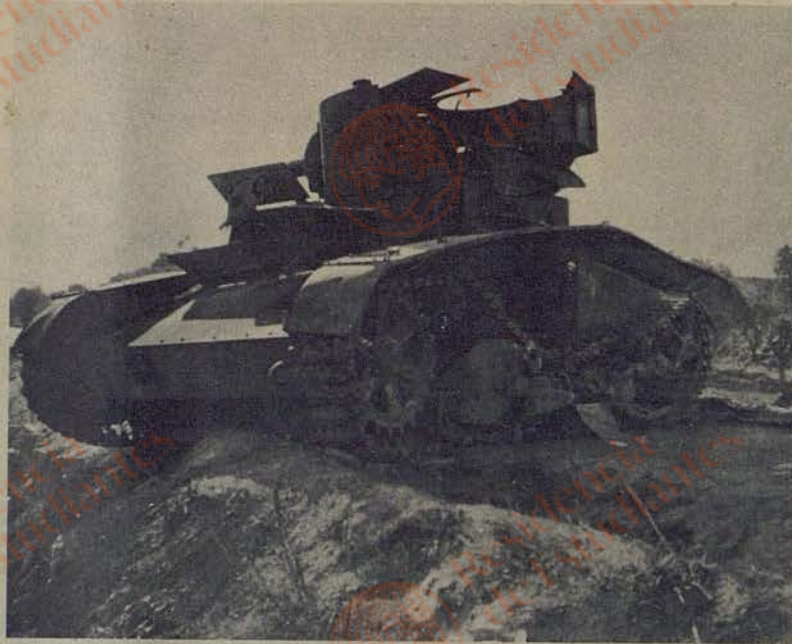


LA INSTRUCCION PRACTICA Y LOS JUEGOS ROMPEN LA MONOTONIA DE LA VIDA EN LAS TRINCHERAS, MANTIENEN EL ADIESTRAMIENTO DEL SOLDADO Y DISTRAEN SU ESPIRITU.





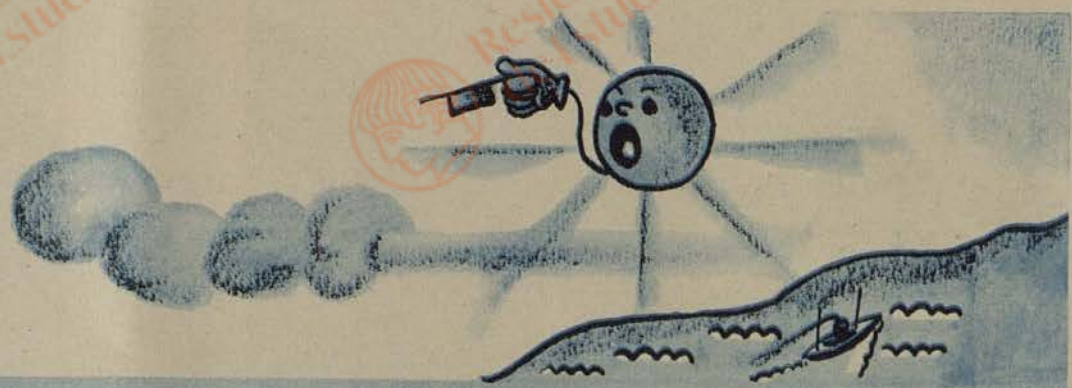
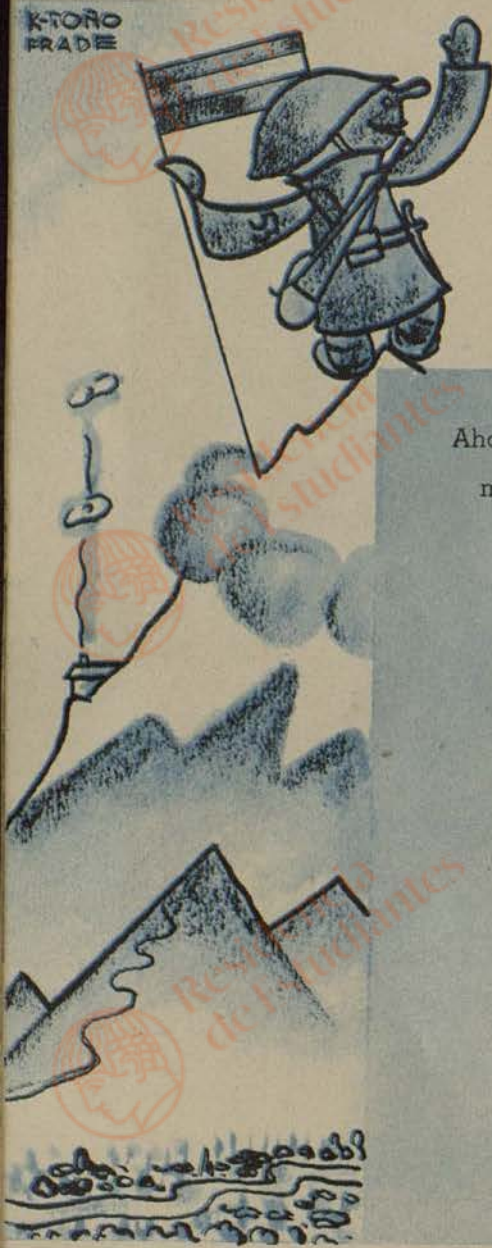
LAS VISITAS AL FRENTE DE NUESTRO CAUDILLO
FUERON SEGUIDAS SIEMPRE DE DECISIONES, QUE
CONDUJERON A LA VICTORIA DE SUS TROPAS.





GANDESA Y CORBERA FUERON TESTIGOS DE LOS MAS DESESPERADOS ESFUERZOS DEL ENEMIGO PARA EVITAR SU INMINENTE E IRREMEDIABLE DERROTA.

KTORO
FRADIE



Ahora resulta que en la ofensiva sobre Cataluña, nosotros quedamos muy mal. Nosotros somos los de Franco. Al parecer, y según dicen, no se trataba de una operación de guerra, sino de algo así como de una corrida de pollos colectiva con equipo, y a pie, naturalmente. Meta, la frontera. Premios, la feliz sonrisa de nuestros vecinos. Nosotros, que hemos sido siempre unos ingenuos, creímos de buena fe que habría formalidad en el concurso, pero, ¡sí! ¡sí!; apenas empezamos en Balaguer a correr la pólvora para amenizar el acto según lo convenido, algún malintencionado lanzó entre los rojos la calumnia de que lo que pretendíamos era entretenerlos con el espectáculo, mientras les tomábamos la delantera por otro sitio, y decididos ellos a no perder el campeonato, que aún conservan, de desplazamientos vertiginosos, saltándose a la torera si era preciso (¡que si lo era!), las formalidades propias del caso y los pequeños obstáculos del recorrido, iniciaron un trote que convirtió el Pentathlon en una vulgar carrera de sacos. Ya tienen los murmuradores la confesión de nuestra propia derrota, pero que conste que si el equipo rojo llegó a Molló antes que el azul, fué porque hizo trampas.



EN LAS PRIMERAS HORAS DEL DÍA 28 DE DICIEMBRE LA 53, ESTA PREPARADA, Y TODOS EN SUS PUESTOS, ESPERANDO SERENOS E IMPACIENTES LA ORDEN DE INICIAR LA RECONQUISTA DE CATALUÑA.





ASALTADOS LOS PRIMEROS OBJETIVOS, SE PRO-
SIGUE EL AVANCE CON IMPETU ARROLLADOR.





NI AL AMPARO DE ESTAS FORTIFICACIONES EN TORRES DE FLUVIA, CONSIGUIERON LOS ROJOS CONTENER A LA INFANTERIA DE LA 53 DIVISION.

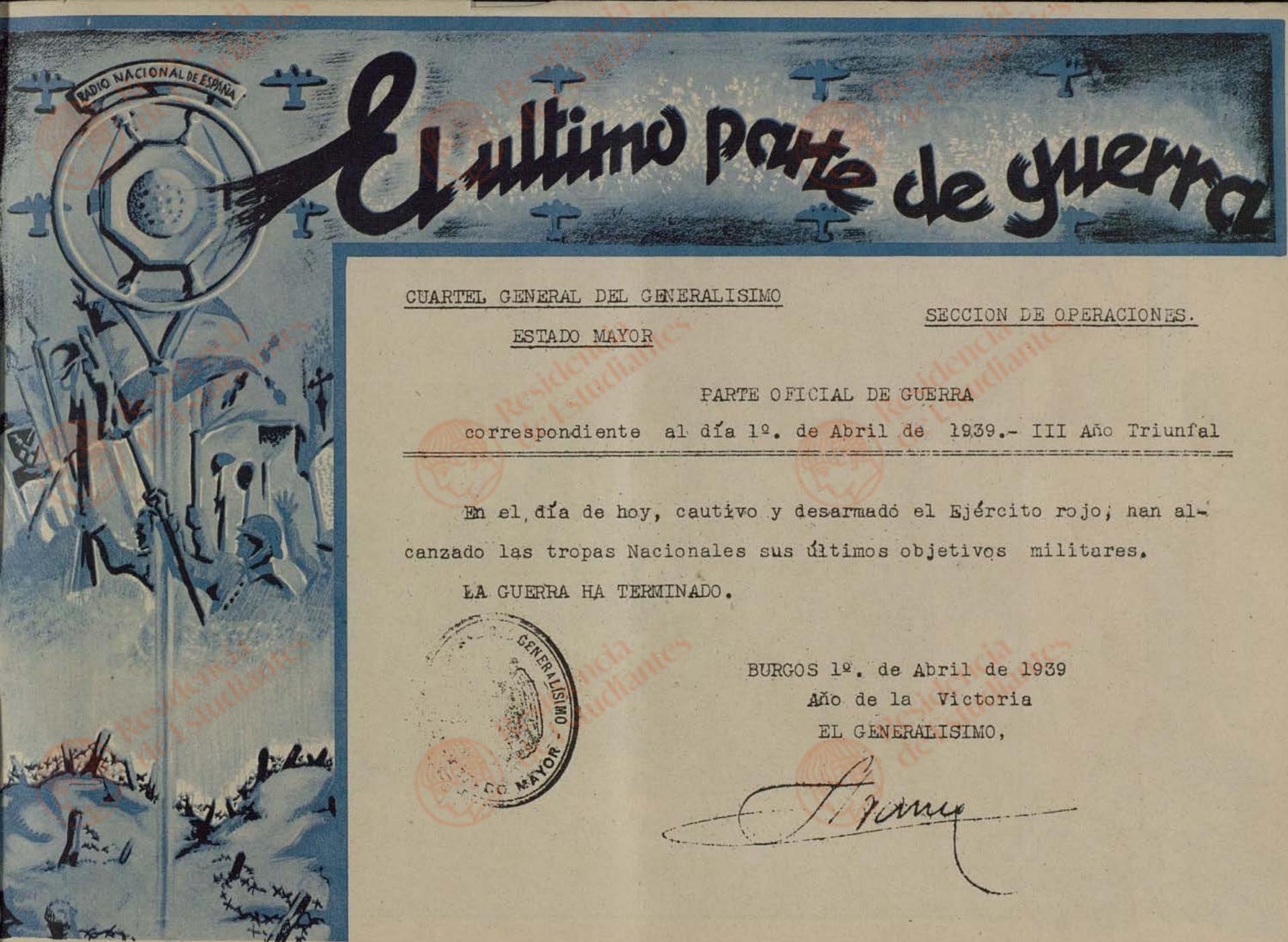






TAMBIEN EN LA LINEA ORGANIZADA AL AMPARO DEL CANAL
DE URGEL FALLARON LAS ESPERANZAS DEL MARXISMO, Y VILA-
GRASA Y TARREGA SUFRIERON LA RABIA DE SU IMPOTENCIA.





El último parte de guerra

CUARTEL GENERAL DEL GENERALISIMO

SECCION DE OPERACIONES.

ESTADO MAYOR

PARTE OFICIAL DE GUERRA

correspondiente al día 1º. de Abril de 1939.- III Año Triunfal

En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército rojo; han alcanzado las tropas Nacionales sus últimos objetivos militares.

LA GUERRA HA TERMINADO.

BURGOS 1º. de Abril de 1939

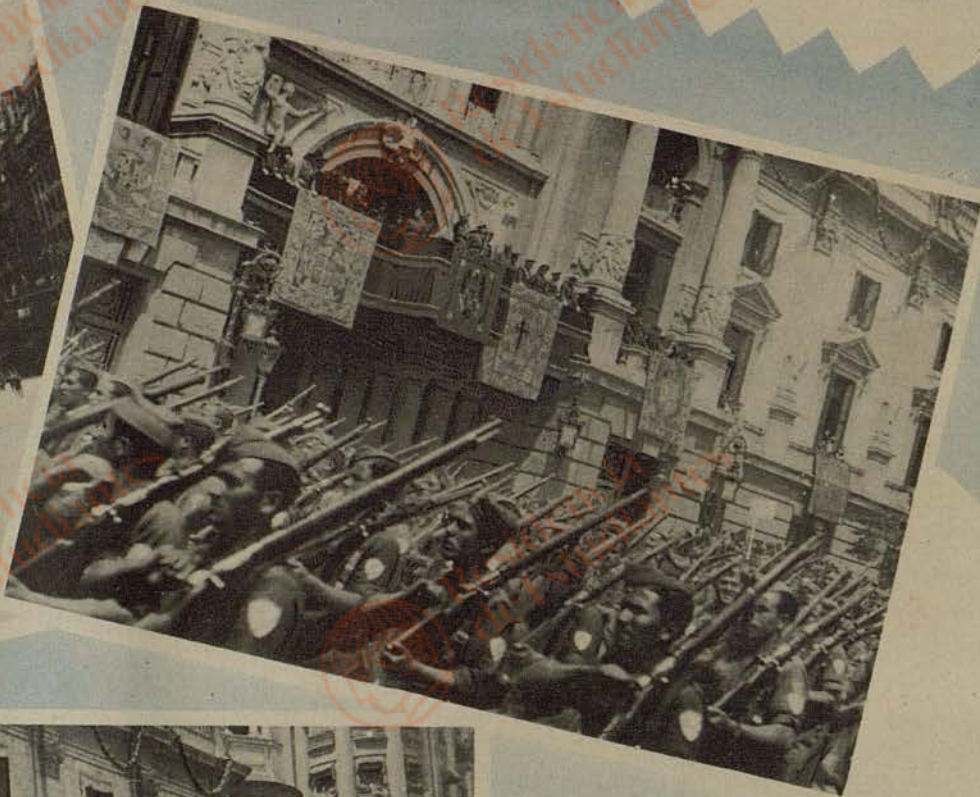
Año de la Victoria

EL GENERALISIMO,

[Handwritten signature]

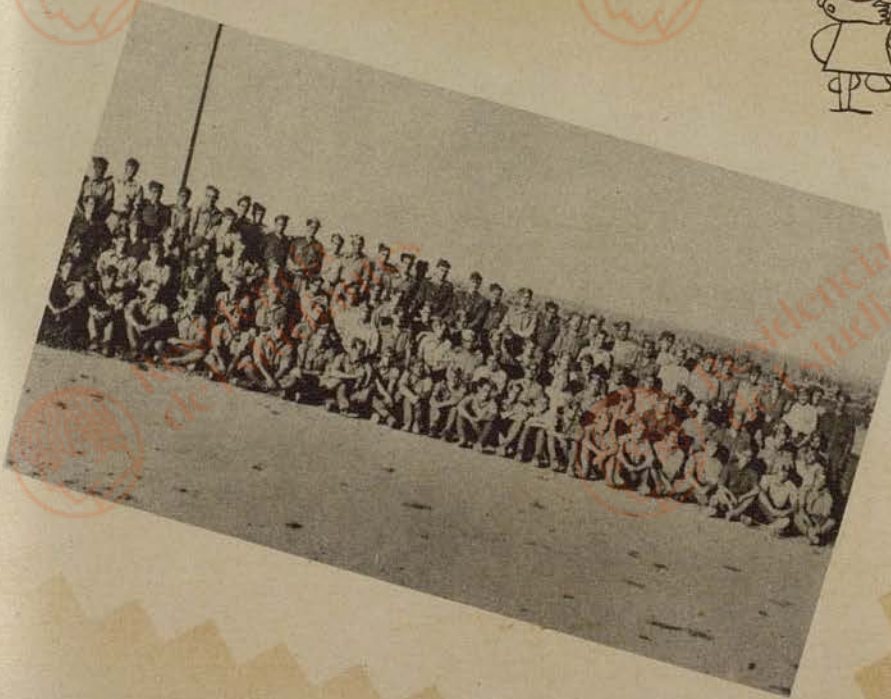




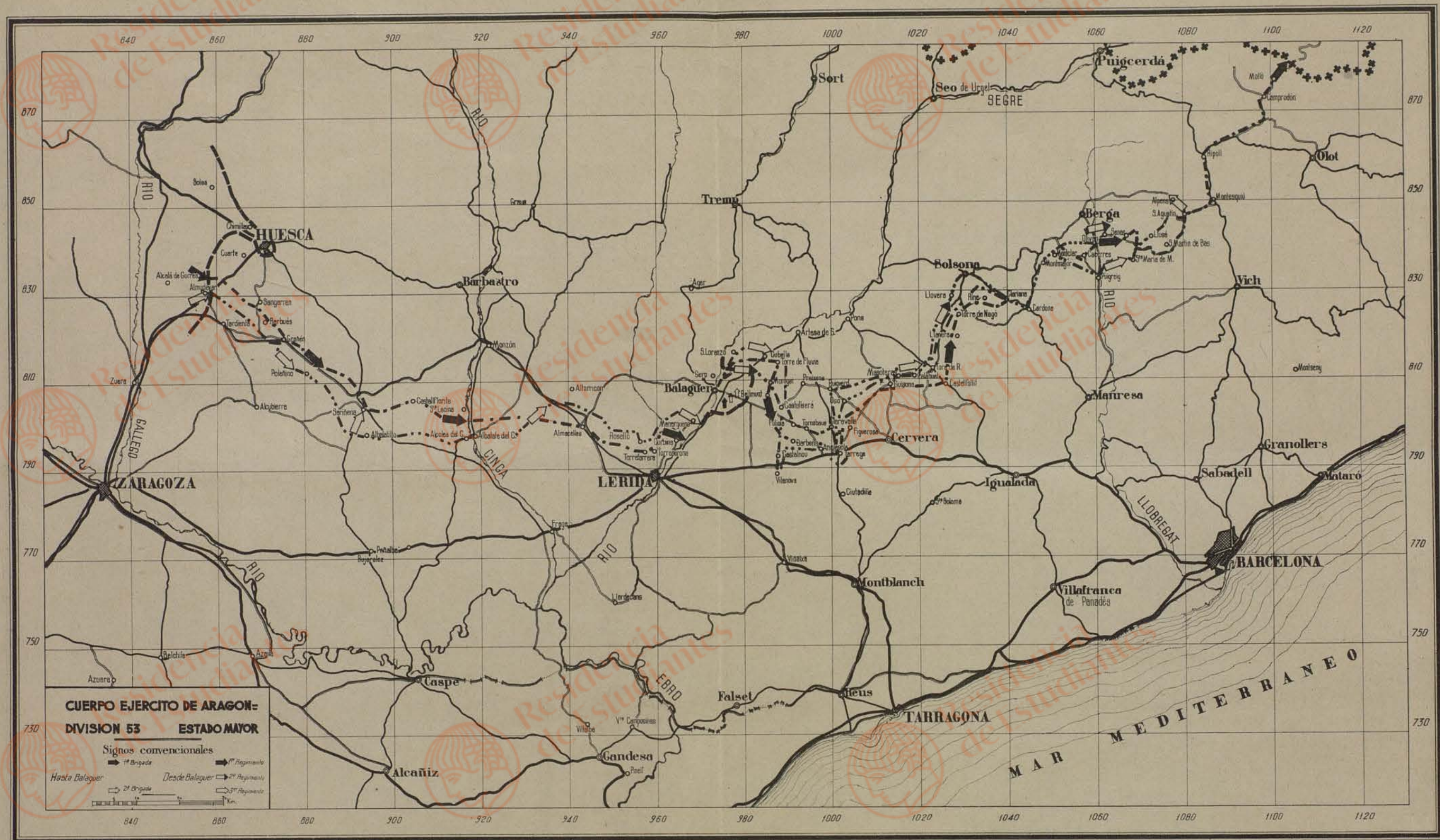












RELACIÓN DE LAS UNIDADES Y ELEMENTOS DE LAS DISTINTAS ARMAS Y SERVICIOS QUE HAN PERTENECIDO A LA 53 DIVISIÓN

INFANTERÍA:

- 1.º Batallón del Regimiento Aragón núm. 17.
- 2.º Batallón del Regimiento Aragón núm. 17.
- 3.º Batallón del Regimiento Aragón núm. 17.
- 4.º Batallón del Regimiento Aragón núm. 17.
- 5.º Batallón del Regimiento Aragón núm. 17.
- 3.º Batallón del Regimiento Tenerife núm. 38.
- 5.º Batallón del Regimiento Zamora núm. 29.
- 2.ª Bandera de la Legión.
- 3.ª Bandera de F. E. T. de Aragón.
- 7.ª Bandera de F. E. T. de Aragón.
- Tercio de Requetés de Nuestra Señora del Pilar.
- 1.º Tabor de la Mehal-la de Tetuán núm. 1.
- 3.º Tabor de la Mehal-la de Tetuán núm. 1.

ARTILLERÍA:

- 3.º Tabor de la Mehal-la del Rif. núm. 5.
- 1.º Grupo de 75/28 del 9.º Ligero (Batería 4.ª, 9.ª y 11.ª).
- 7.º Grupo de 75/28 del 16.º Ligero de Artillería Campaña.
- Parque de Municionamiento procedente de la 5.ª División Orgánica.
- 15 Equipo del S. G. Q. procedente del Cuerpo Ejército Aragón.

INGENIEROS:

- 7.ª Compañía de Zapadores procedente del Batallón número 5.
- 9.ª Compañía de Zapadores procedente del Batallón número 5.
- 20 Compañía de Zapadores procedente del Batallón número 5.
- 53 Compañía de Transmisiones.

INTENDENCIA:

- 10.ª Compañía de Montaña de la 5.ª Comandancia.
- 14.ª Compañía de Subsistencias de la 5.ª Comandancia.

SANIDAD:

- 5.ª Compañía Mixta de la 2.ª Comandancia.

VETERINARIA:

- Sección Móvil de Evacuación Veterinaria del 5.º Grupo.

FARMACIA:

- Equipo Farmacéutico de Campaña del C. E. A.

AUTOMOVILISMO:

- 53 Compañía Automóvil del Parque núm. 5.

CORREOS:

- Estafeta núm. 11 de la Brigada Móvil.

Commemoración de los Caídos

Españoles alerta: La paz no es un reposo cómodo y cobarde frente a la Historia. La sangre de los que cayeron por la Patria no consiente el olvido, la esterilidad ni la traición.

Españoles, alerta: Todas las viejas banderías de partido o de secta han terminado para siempre. La rectitud de la justicia no se doblegará jamás ante los egoísmos privilegiados ni ante la criminal rebeldía. El amor y la espada mantendrán, con la unidad de mando victoriosa, la eterna Unidad de España.

Españoles, alerta: España sigue en pie de guerra contra todo enemigo del interior o del exterior. Perpetuamente fiel a sus caídos, España, con el favor de Dios, sigue en marcha Una, Grande y libre, hacia su irrenunciable destino.

¡Arriba España! ¡Viva Franco!





K-TOÑO
FRADE

*Hoy tienen flores sus tumbas.
La Cruz nunca les faltó...*

1200-4012

AHB

Foto. de Guerra Civil
s. XX / español